

En poco más de un mes, la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia, SEMA, celebra su XXV congreso en Pamplona. Vacunas, conductas de riesgo, cuidados paliativos o la transición del cuidado del adolescente serán algunos temas que tratar

Hablar es 'clave' en la adolescencia

M. JOSÉ ECHEVERRÍA

Pamplona

HABLAR, procurar no discutir ni ordenar si es posible, y hablar más y más. La adolescencia es una transición y los adultos deben acompañar a sus hijos en esta etapa. Y empatizar. "Lo último que hay que vender es lo que hacías tú cuando tenías su edad", puntualiza el pediatra Raimon Pèlach. El experto forma parte, junto con las pediatras Maite Sota Virto, Beatriz Rodríguez Pérez y Manuela Sánchez Echenique, del comité organizador del XXV congreso de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia, que se celebra entre el 12 y el 14 de marzo en Pamplona, en el Colegio de Médicos.

Han sido dos años de intenso trabajo para dar forma a un congreso con objetivos ambiciosos, además de procurar formación y habilidades a los profesionales o sensibilizar a sanitarios y a la sociedad en general sobre esta edad. Por ejemplo, sumergirse en realidades como las conductas de riesgo, actualizar conocimientos sobre las diferentes orientaciones sexuales y sobre la transexualidad o analizar las ventajas y problemas de la alimentación vegetariana.

Todo estructurado en torno a dos simposios sobre vacunas y la repercusión en adultos con TDH no tratado; dos mesas de actualización sobre conductas de riesgo, sexualidad y alimentación vegetariana; cuatro talleres que abordarán desde los trastornos de conducta y la entrevista clínica con el adolescente a las urgencias médicas y la madurez para tomar decisiones; así como un panel de expertos que analizará la transición del cuidado a Medicina de Familia y los cuidados paliativos. Durante la reunión se expondrán también casos clínicos y el pediatra Javier



Izda a dcha: Beatriz Rodríguez, Raimon Pèlach y Maite Sota, pediatras organizadores del congreso.

E.BUXENS

González de Dios cerrará las jornadas con una conferencia sobre 'El cine y la adolescencia'.

Una sociedad cambiante

Sensibilizar y despertar el interés por esta edad tanto por parte de los profesionales como de la administración y de la sociedad

general es una de las finalidades de este congreso, que reunirá a expertos de todo el país. Y todo en una sociedad cambiante cuya evolución ha sido muy rápida.

"Hay mucha información que impacta en los adolescentes pero también en sus progenitores", afirma Sota. "Todos tenemos conflicto", asegura. En este mar-

co, Pelach defiende que los padres no caigan en la sobreprotección ni en la delegación. "Son los referentes", añade.

Los adolescentes son inmediatos, pero también vulnerables, explica. De ahí la necesidad de normas. "Dan seguridad". Y, por supuesto, formación. "El adolescente siempre ha superado al

Ciberacoso, bullying, el apego y la comunicación

• Una jornada previa dirigida a educadores, sanitarios o familias abordará la vulnerabilidad en la adolescencia

Un sello personal. Los organizadores del XXV Congreso Nacional de Adolescencia quieren que el encuentro, además de todas las sesiones científicas, sea original y creativo. Para ello, han elaborado vídeos, van a promover la participación de adolescentes en las sesiones, van a poner música y a potenciar los coloquios, entre otras acciones. Una de las más importantes es una sesión precongreso, el día 12 en civivox Iturrama, a las 16.00, en torno a la "vulnerabilidad" en la adolescencia. La sesión, cuya entrada es gratuita, está abierta a familias, profesionales de salud, educación y psicología, y persigue poner sobre la mesa aspectos candentes como el ciberacoso, qué hacer y cómo prevenir; el bullying, secuelas y superación; la comunicación entre padres e hijos; el vínculo del apego para un desarrollo sano o las relaciones afectivas en la adolescencia.

adulto en potencial creativo. Y ahora, con lo tecnológico, se manifiesta más aunque el adolescente siempre ha 'asustado' porque pasas de tener a un niño a una persona con inquietudes", apunta Beatriz Rodríguez. "Podemos aprender mucho de ellos aunque hay que acompañarles. Y eso se olvida", añade Sota.

"Los problemas psicosociales ganan por goleada a los físicos"

M. J. ECHEVERRÍA Pamplona

La Organización Mundial de la Salud define la adolescencia como un periodo que cubre de los 10 a los 19 años, una transición entre los patrones psicológicos infantiles a los del adulto donde que se adquiere la capacidad reproductiva y la independencia.

En Navarra a los 15 años los adolescentes pasan al médico de familia. ¿Una edad adecuada?

Hay que distinguir la primera adolescencia, 10-15, que la sigue el pediatra, de la segunda. En cualquier caso, es imprescindible haber puesto la base en la infancia.

¿Cómo?

El niño es un desarrollo. Hay cosas que se quieren hacer de golpe

y si no se han hecho antes no funcionan. Si la base es buena, y el pediatra conoce al niño, su entorno y su desarrollo, se llega a la adolescencia en buenas condiciones. Lo importante, más que quien lo lleva, es que haya una buena coordinación entre profesionales, entre pediatría y medicina de familia. Entonces no tiene por qué haber ningún problema. **¿Cuáles son los principales problemas ahora en la adolescencia?** Desde el punto de vista físico las enfermedades de transmisión sexual. Están renaciendo y son difíciles de tratar.

¿Preocupan los problemas psicosociales?

Salvo casos concretos, lo psicosocial gana por goleada a lo físico.

Y es más complejo que la patología orgánica: las nuevas adicciones, por ejemplo. Hay demasiada información, que igual no pueden gestionar bien, y fácil acceso. Les ha llegado demasiada información de golpe y en esos temas no estamos a su nivel.

¿Es un mito que los adolescentes son incomprensidos?

Un poco sí. Y la pediatría no debe hacer un mito de otro mito. Todos hemos pasado por el mismo periodo. Deberíamos empatizar y no pretender, los padres, construirlos a nuestra imagen. La etimología de la palabra adolescente no tiene que ver con adolecer, en el sentido de padecer, sino que tiene que ver con el crecimiento. Y todo crecimiento puede impli-

car una cuota de sufrimiento. Es un conflicto permanente, por eso se habla de crisis es la adolescencia, que es buena y necesaria. Hay distintas formas de conflicto y no hay que creer que los conflictos son patológicos sino que es el mismo motor del crecimiento.

¿Cuáles son las bases para entenderse con un adolescente?

Empezar por el respeto, es una persona que tiene cosas que decir muchas veces muy interesantes, así como realizar una escucha activa y mantener la confidencialidad.

La sociedad está cambiando y afirman que los adolescentes manejan mucha información.

¿Los padres pueden retraerse?

Los adolescentes están formando su personalidad pero los padres también sufren un duelo, una pena y miedo a que el hijo te supere. El problema puede surgir si los padres empiezan a derivar. ¡Ojo! Los padres son los referentes y tienen que estar ahí. **¿Y poner normas?**

Siempre. Son fundamentales. Las normas dan seguridad pero no se puede pretender poner normas cuando no se ha hecho antes. La educación es fundamental. El adolescente es inmediato pero también vulnerable. De ahí las normas. Lo ideal es el equilibrio. Empoderarlos pero hablar.

¿Falta diálogo?

Sí. Hay que plantear bien los temas y no dar cosas por supuesto.

¿Qué papel juega el pediatra?

Acompaña. En muchos casos conoce al adolescente desde que nace y hay confianza. Damos la opción de que estén solos en consulta. Y tenemos la obligación de guardar el secreto profesional. Aunque si hay un problema vital lo comentamos con los padres.

 **MÁS INFORMACIÓN**

■ En la web de la entidad www.adolescenciasema.org